

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 29° Domingo del Tiempo Ordinario, 19 de Octubre 2025, Ciclo

“Orar siempre y con insistencia”

Insiste y yo te ayudaré: [Y dejamos que todo lo haga Dios]

15 días antes del sorteo de la lotería de navidad, una señora siempre va a la iglesia a pedirle insistentemente a Dios: - Mira señor: Tú tienes que ayudarme. Tienes que hacer que me gane el premio mayor de la lotería de navidad. Y ese año no lo ganó. Al año siguiente, lo mismo. Y al siguiente... y al siguiente...lo mismo: pida y pida, pero nada que se lo ganaba. Así que Dios, ya enojado de tanta pedidera, se le aparece a la señora en una luz muy grande y con amor de Padre le dice: - Hija mía. *“Yo quiero ayudarte, porque eres muy insistente”*, pero por lo menos compra el boleto de lotería.

En la oración, rendirse, jamás

Winston Churchill necesitó tres años para aprobar el curso de octavo porque no aprobaba el inglés. Años más tarde le pidieron que pronunciara el discurso de comienzo de curso en la Universidad de Oxford. Su famosa alocución contenía sólo tres palabras: *“Nunca se rindan”*.

Insistentes en la oración: [Ayúdate y YO te ayudaré]

El padre observaba atentamente a su hijo de seis años, que hacía un buen rato estaba tratando de mover una matera, muy pesada. El niño se esforzaba todo lo que podía, luego descansaba un poco y volvía a intentarlo. Cada vez se le veía más desesperado y cansado, porque no lograba mover la matera ni un centímetro. Entonces el padre se acerca y le pregunta: ¿has usado todas tus fuerzas? Sí - fue la respuesta del niño. No!, respondió el padre. He estado mucho tiempo junto a ti y no me has pedido que te ayude. Moraleja: en medio de tantas dificultades

Dios quiere que utilicemos todas nuestras fuerzas y le pidamos, y sin dudar de su ayuda.

Esposa ferviente:

Te pido, Señor, *Sabiduría* para entender a mi esposo. *Amor* para perdonarlo. *Paciencia* para sobrellevar sus errores. Y *bondad* para tratarlo. - Porque si te pido, Señor, que me des *fuerza*, ¡*Lo agarro a leñazos!*

Paciencia:

Dos amigos charlan: - Entonces, ¿Tatiana ha aceptado tu proposición de matrimonio? - ¡Pues sí! Excepto que me ha dicho que debo tener mucha paciencia. - ¿Y eso...Qué fue lo que te dijo? - Me dijo “*que yo era el último hombre con el que se casaría*”.

Mendigo insistente:

Un hombre decide disfrazarse de pobre y pedir limosna. Cierta día estaba sentado pidiendo monedas, -*con insistencia y perseverancia*-, y justo pasa su novia, lo ve y le dice: Mi amor, ¿Eres tú? Y él le dice: Señorita, creo que usted está equivocada...- “*Yo no soy*”.

Ella le dice: Iré a la casa de mi novio y comprobaré si es verdad. Él se apresura, se va corriendo a su casa y se quita el disfraz. Cuando su novia llega, ella le dice: ¿Sabes una cosa? Había un hombre, muy parecido a ti pidiendo limosna. Y él le contesta: Mi amor ya te dije que no era yo.

Los dos sombreros: [Insistencia efectiva]

Un mendigo se colocaba a la entrada de la Iglesia y pedía con insistencia y fervor, colocando un sombrero en el suelo delante de él, hasta que un día llegó con dos sombreros; se le acercó un señor y le preguntó: Oiga, ¿usted por qué trae dos sombreros? - El mendigo contestó: Bueno, señor, la verdad es que “*he sido muy perseverante pidiendo y pidiendo limosna*”, y me ha ido tan bien que decidí abrir una sucursal.

Comer y comer, y no rendirse jamás

En la plaza de comidas dialogan dos amigas. La delgadita le dice la gordita: ¿Así que *“le sigues pidiendo y pidiendo con insistencia a Dios”* que te quite las ganas de comer? – Sí – Pero estas comiendo – Pues sí, pero sin ganas.

Insistencia en la oración

Dos amigas se encuentran a la salida de la iglesia y una le pregunta a la otra: ¿Gloria, dime porque rezas con tanta insistencia? Mira, yo rezo mucho y le pido a mi Diosito por mi esposo, porque su trabajo es muy peligroso y *todos los días se enfrenta con la muerte*. ¿Pero, acaso tu esposo es policía, o soldado, o guarda espaldas de alguien importante? “No” – *¡él cuida un cementerio!*

Pollito perseverante: [Para niños].

- Primer acto: un pollito orando.
- Segundo acto: otra vez el pollito orando.
- Tercer acto: el mismo pollito orando. ¿Título de la obra? – “**A Dios le PÍO**”.